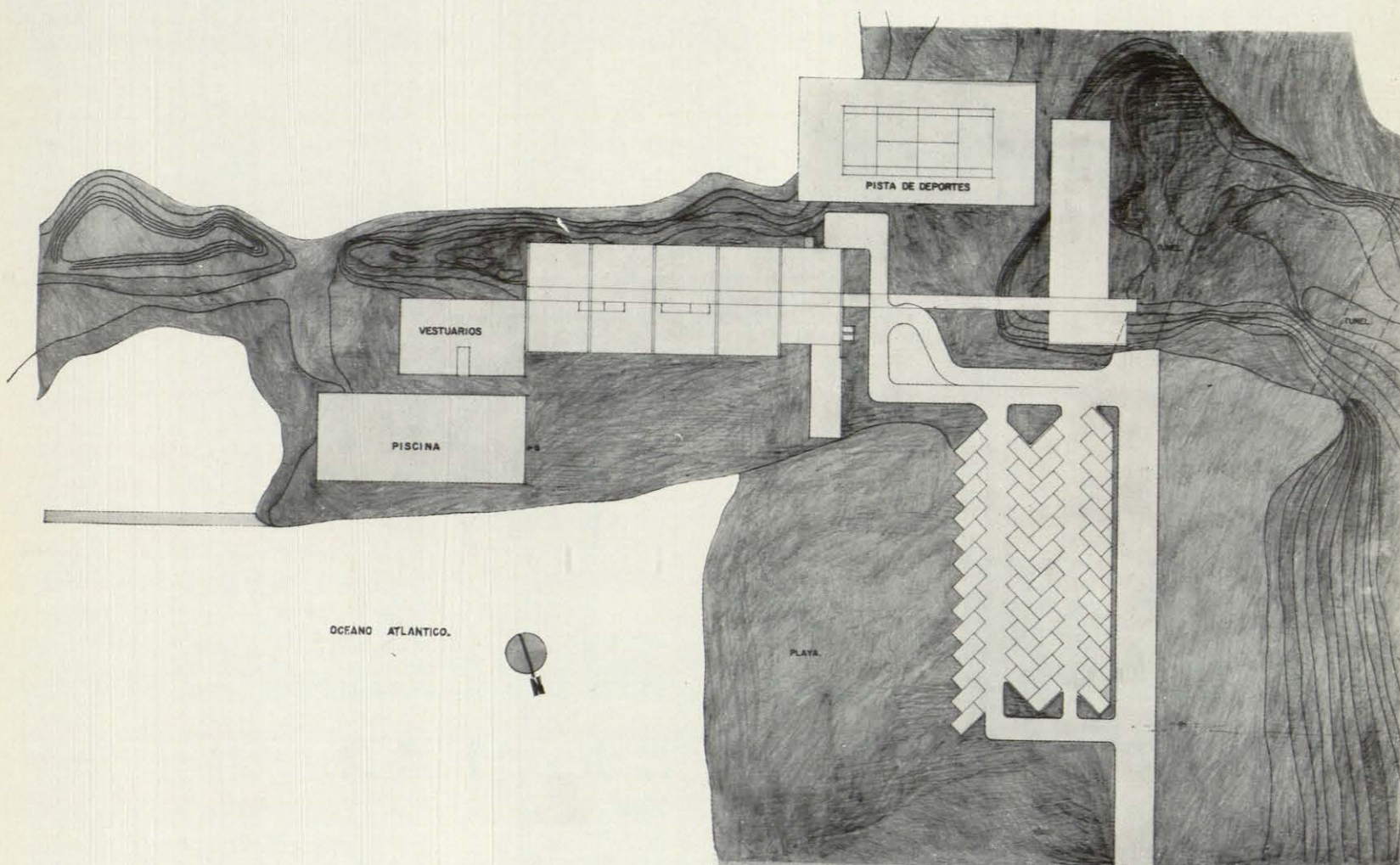


CLUB NAUTICO EN SAN SEBASTIAN DE LA GOMERA

Arquitectos: Ramón Andrada Pfeiffer.
Mariano Bayón Álvarez.
José Luis Martín Gómez.



El encargo del Club Náutico de la isla de la Gomera proviene de una Sociedad privada que pretende crear en San Sebastián de la Gomera, la capital de la isla, un complejo turístico y deportivo, situándolo en un punto de acumulación de redes de comunicación marítima entre la Gomera, Las Palmas de Gran Canaria y Santa Cruz de Tenerife, punto que asimismo supone no sólo la menor distancia entre las dos primeras, sino también el centro de una amplia panorámica entre las islas.

El problema circulatorio que se presenta en el conjunto se ajusta al siguiente esquema:

Acceso de vehículos por tierra (túnel) o acceso de vehículos por mar (varadero); centro de relación de ambos; accesos verticales generales; distribución horizontal al Club o distribución horizontal al hotel (puente aéreo).

El complejo de edificaciones principales consiste en el Club propiamente dicho, con sus instalaciones correspondientes, y, relacionado con él, un pequeño hotel subsidiario.

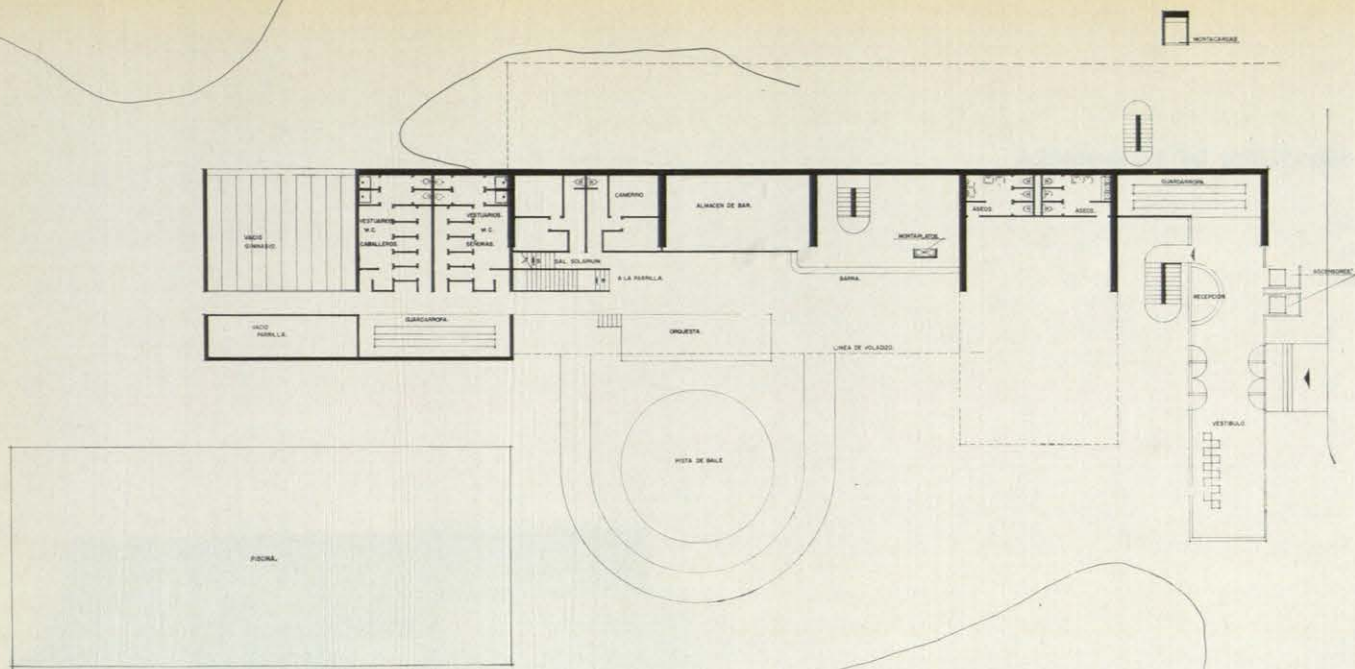
El complejo se sitúa en una estrecha franja de terreno entre dos mares, formada en su casi totalidad por rocas basálticas. En su punto más alto, y en correspondencia con el hotel (que se sitúa en el escollo interior), se proyecta cimentar el Club, uniendo ambos con dos vigas-puente, según expresa indicación de los clientes.

La escasa anchura para cimentar y la necesidad de conseguir plantas bajas libres, llevan a resolver el edificio «colgado» y no apoyado. Unas formas en T constituyen el esqueleto resistente. De ellas penden, mediante cables

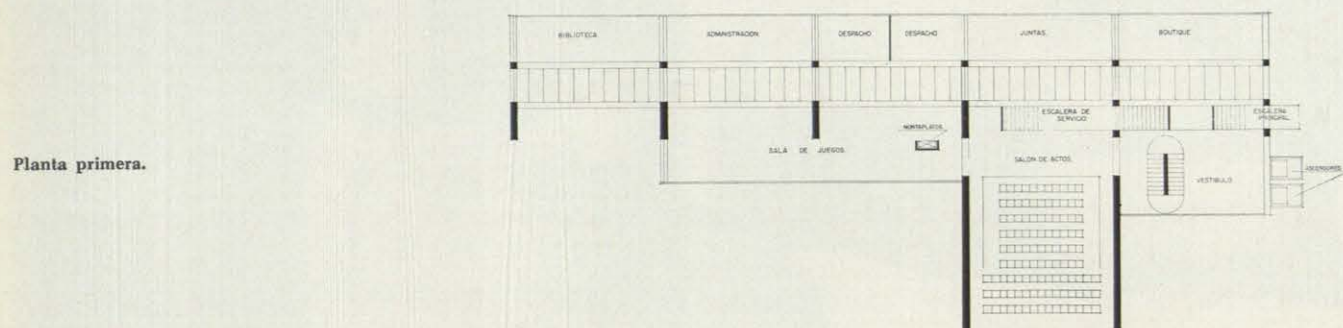
de sección mínima, las plantas que en cada momento sean necesarias.

Este planteamiento permite conseguir zonas de visibilidad total y un gasto inferior a las soluciones apoyadas, abriendo posibilidades al crecimiento en longitud del organismo, cosa que desde el primer momento fue prevista.

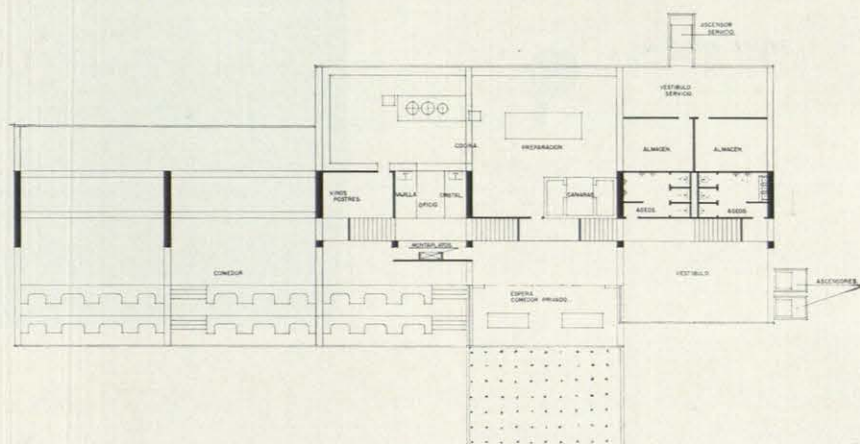
El edificio se ajusta a una modulación sistemática en planta, y está recorrido en su sentido longitudinal por una doble circulación de escaleras, principal y de servicio, que acceden a cada núcleo de funciones. Estas funciones han sido aclaradas hasta el máximo por la entidad propietaria, siendo el edificio el resultado esquemático de su acoplamiento, en un intento de simplicidad exigida de forma entusiasta por el cliente.



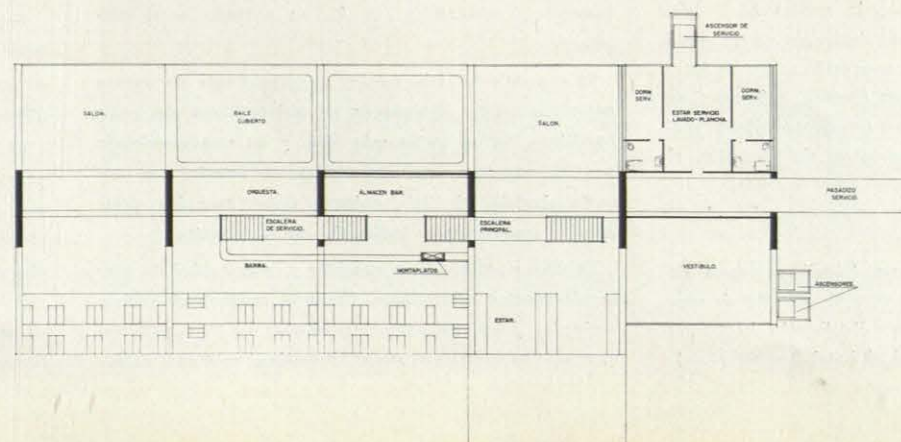
Planta baja.



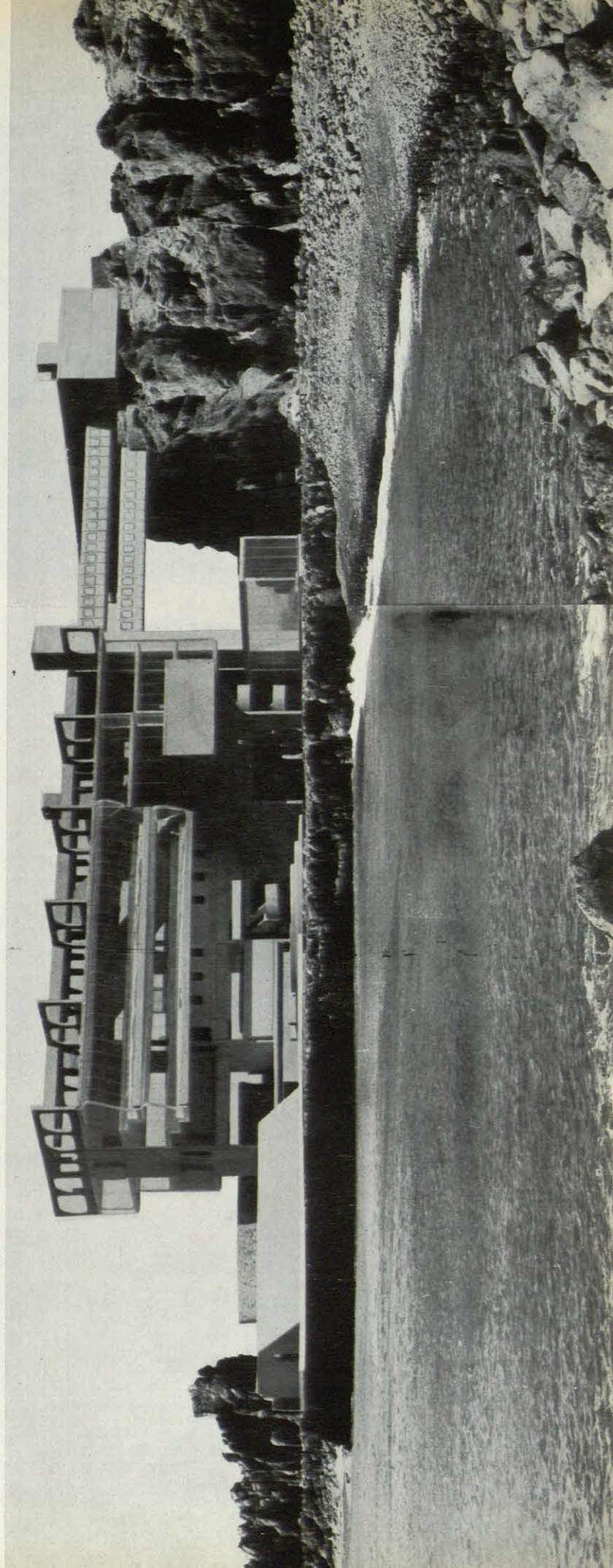
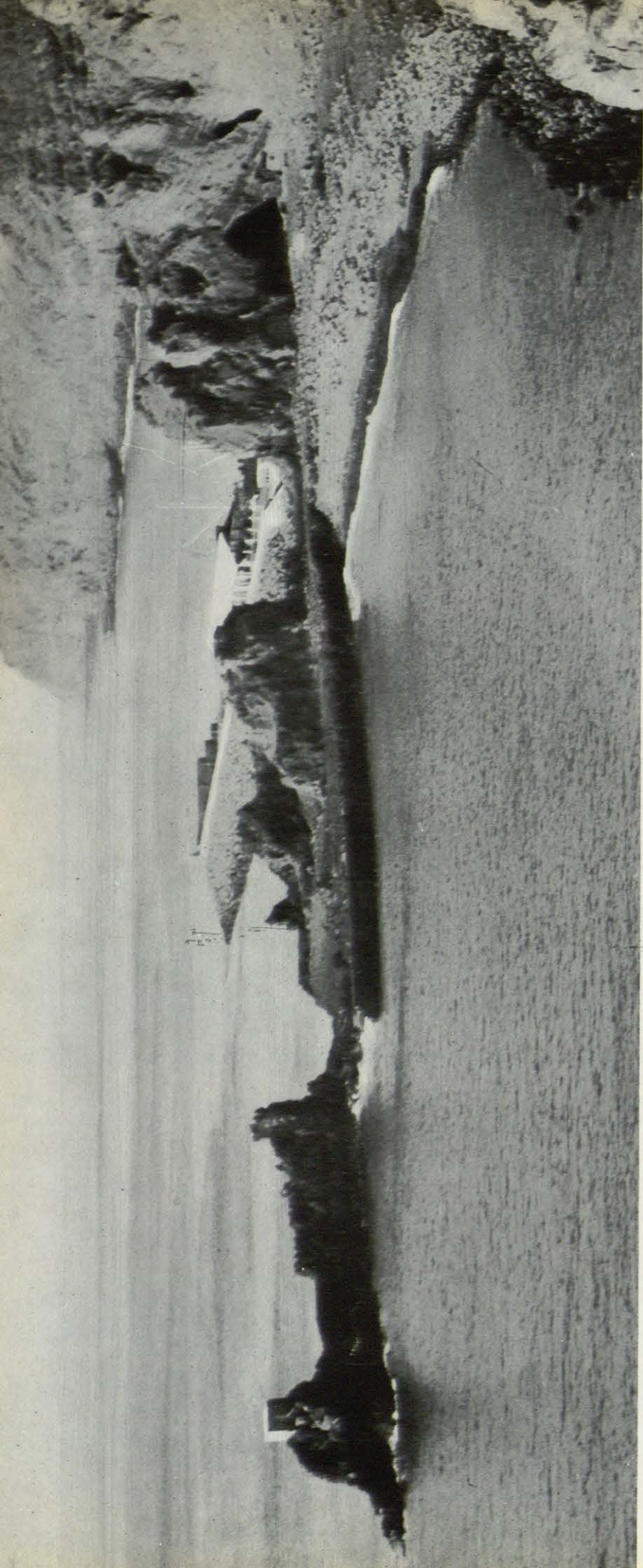
Planta primera.

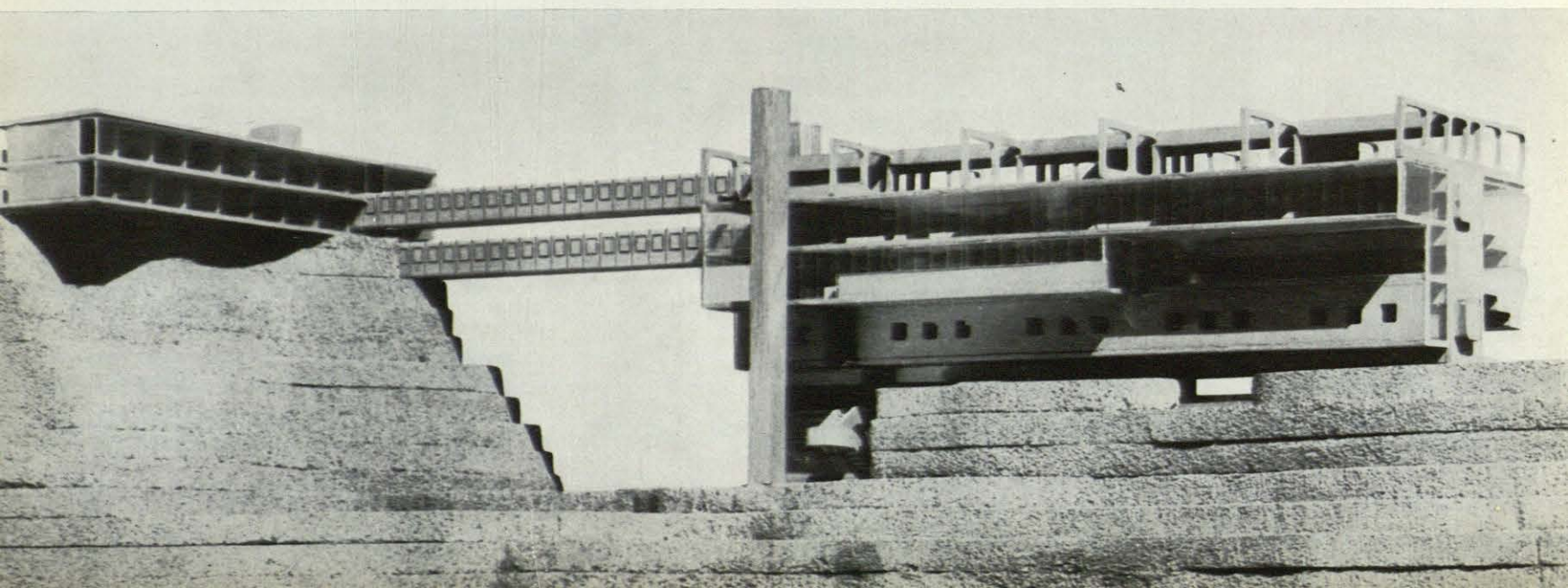
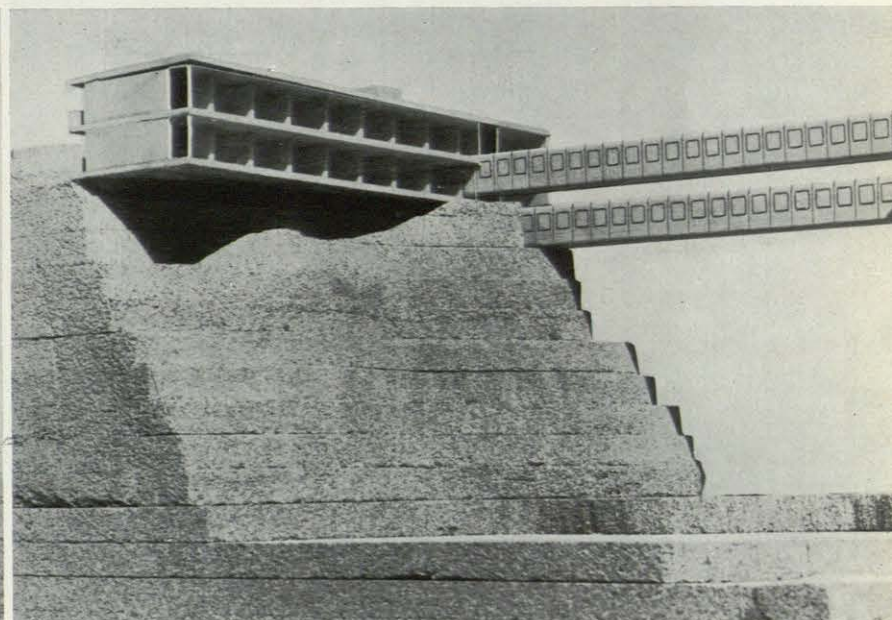
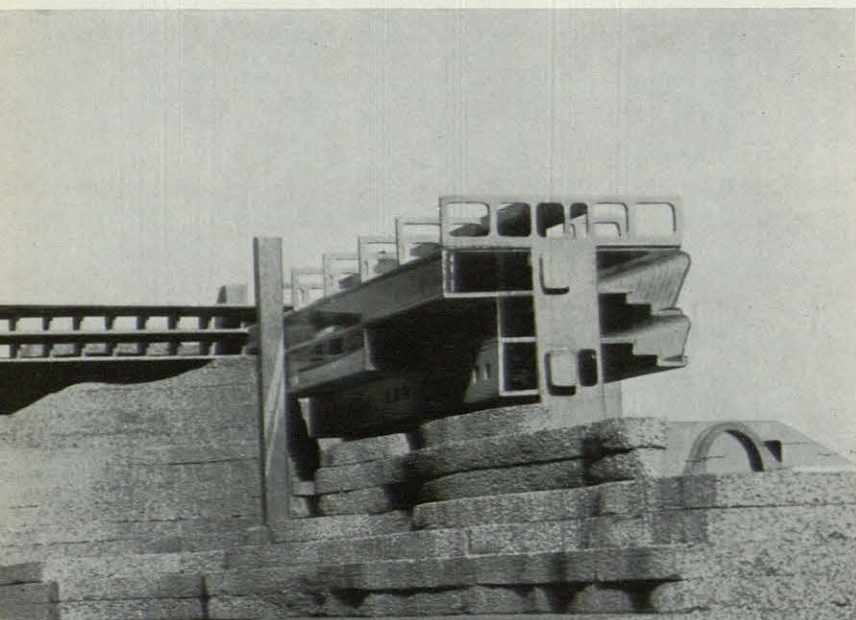
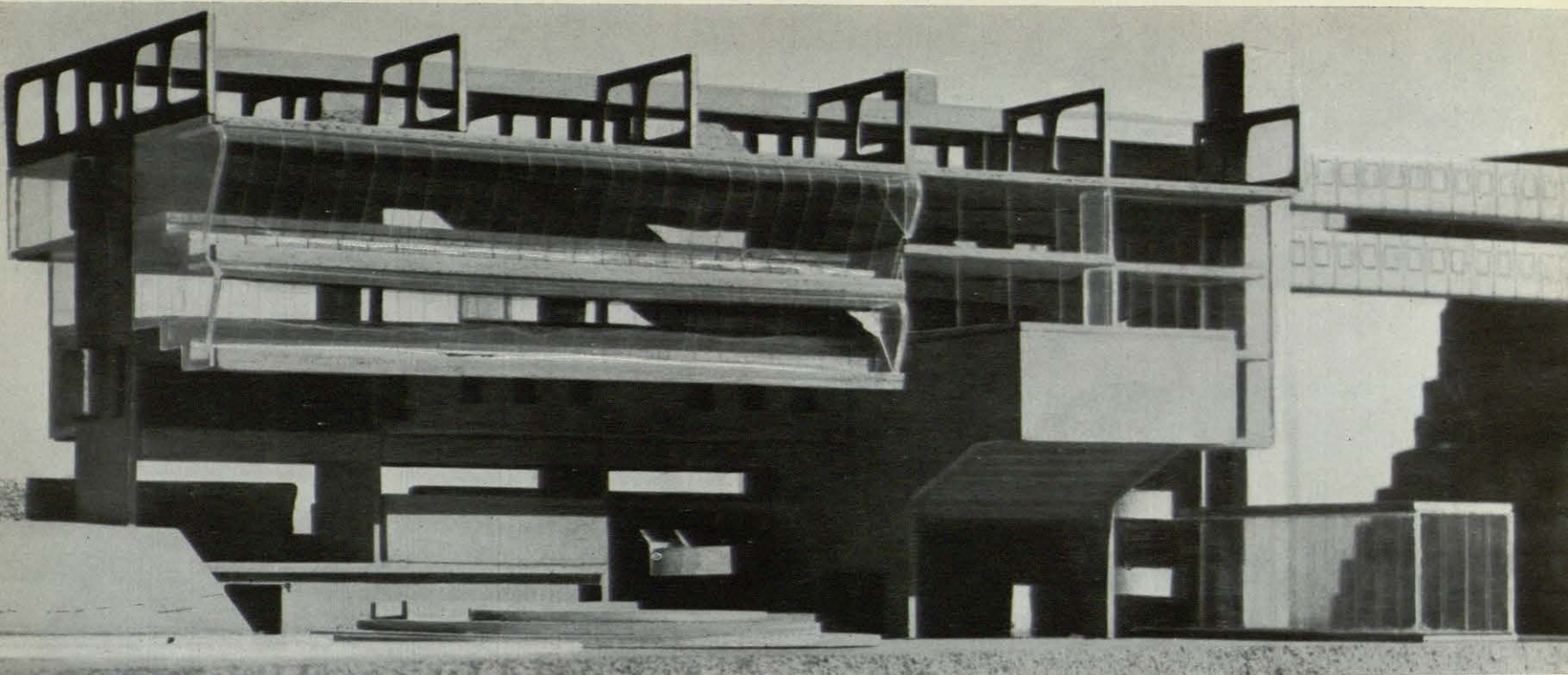


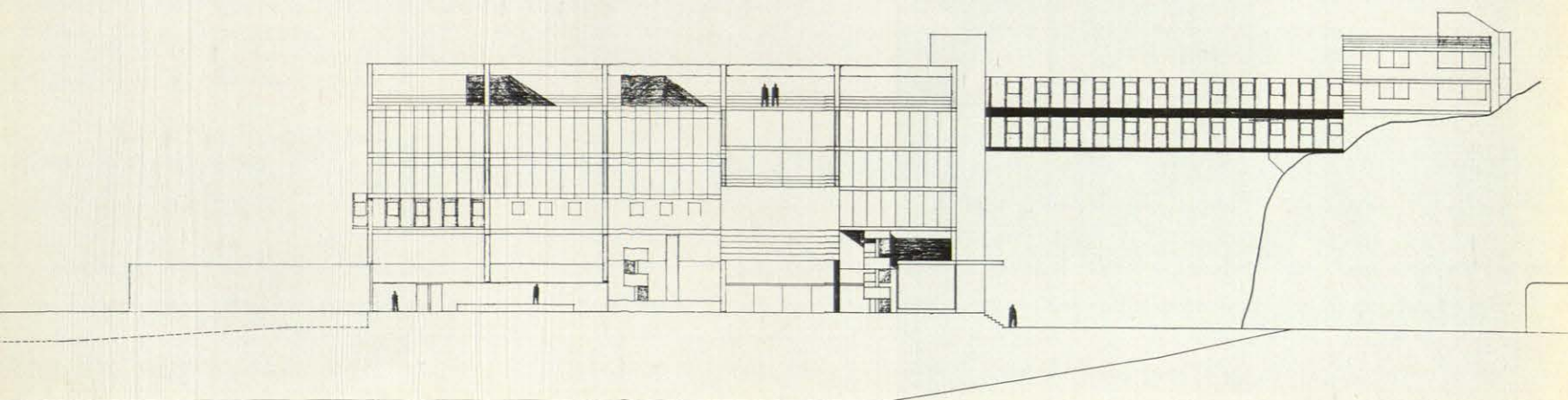
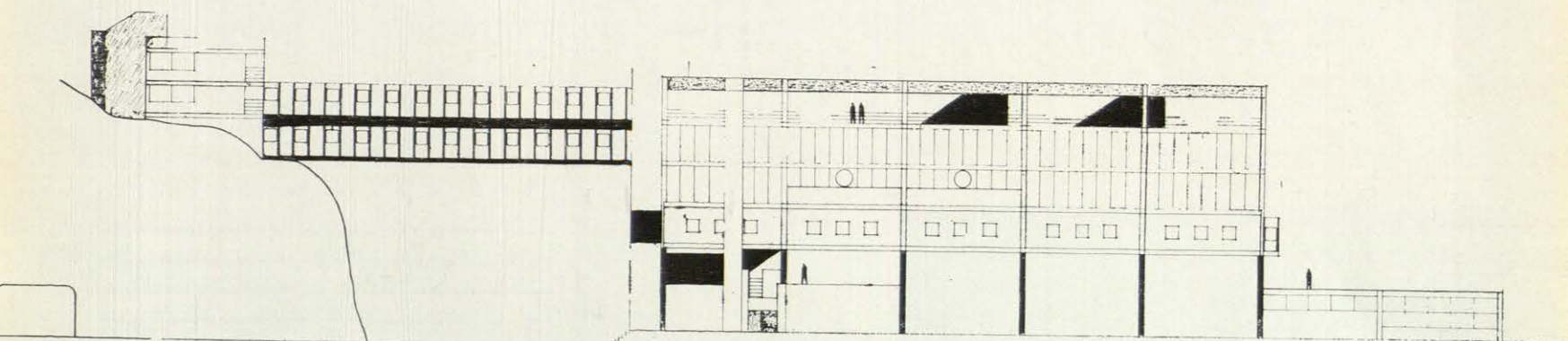
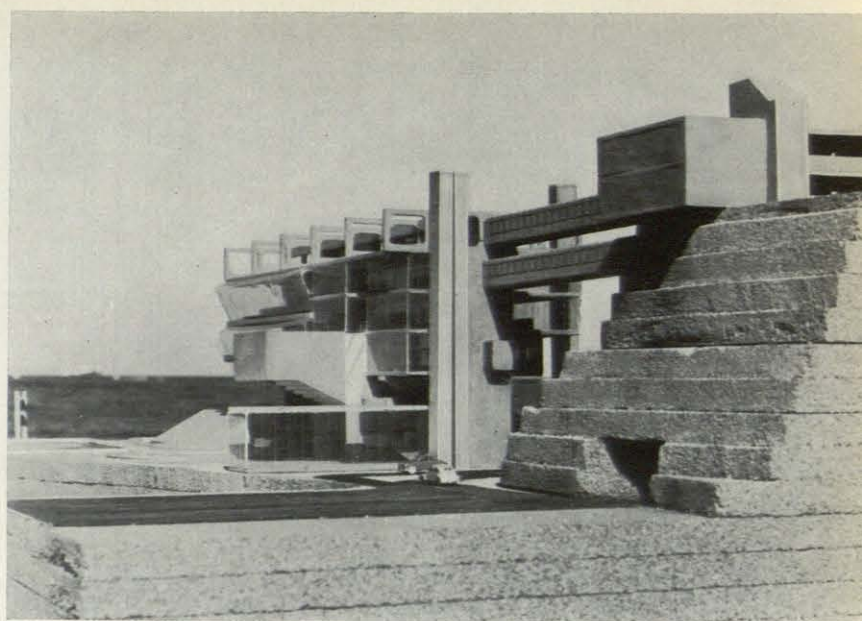
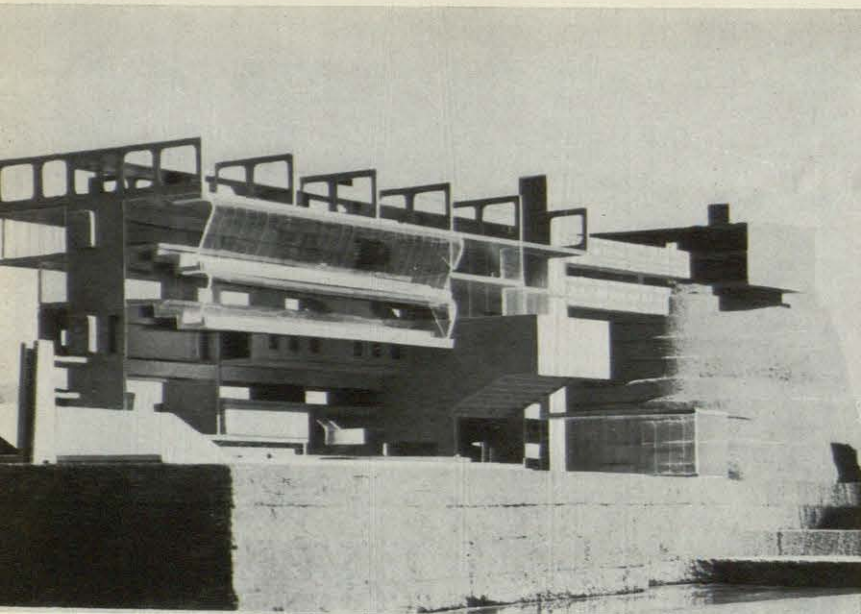
Planta segunda.

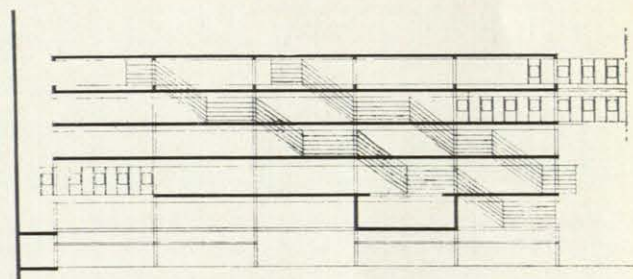
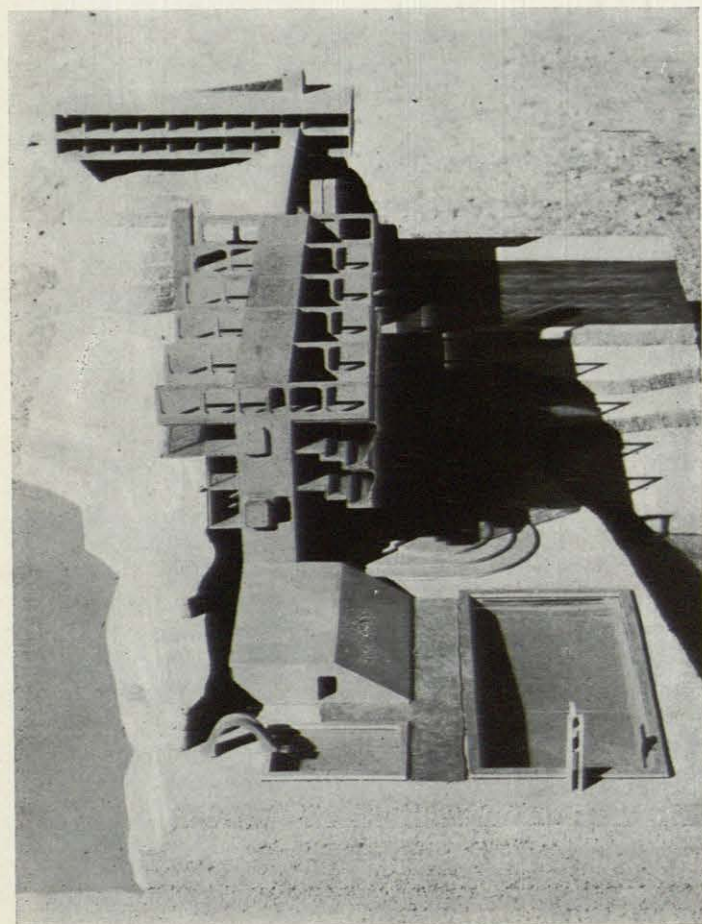
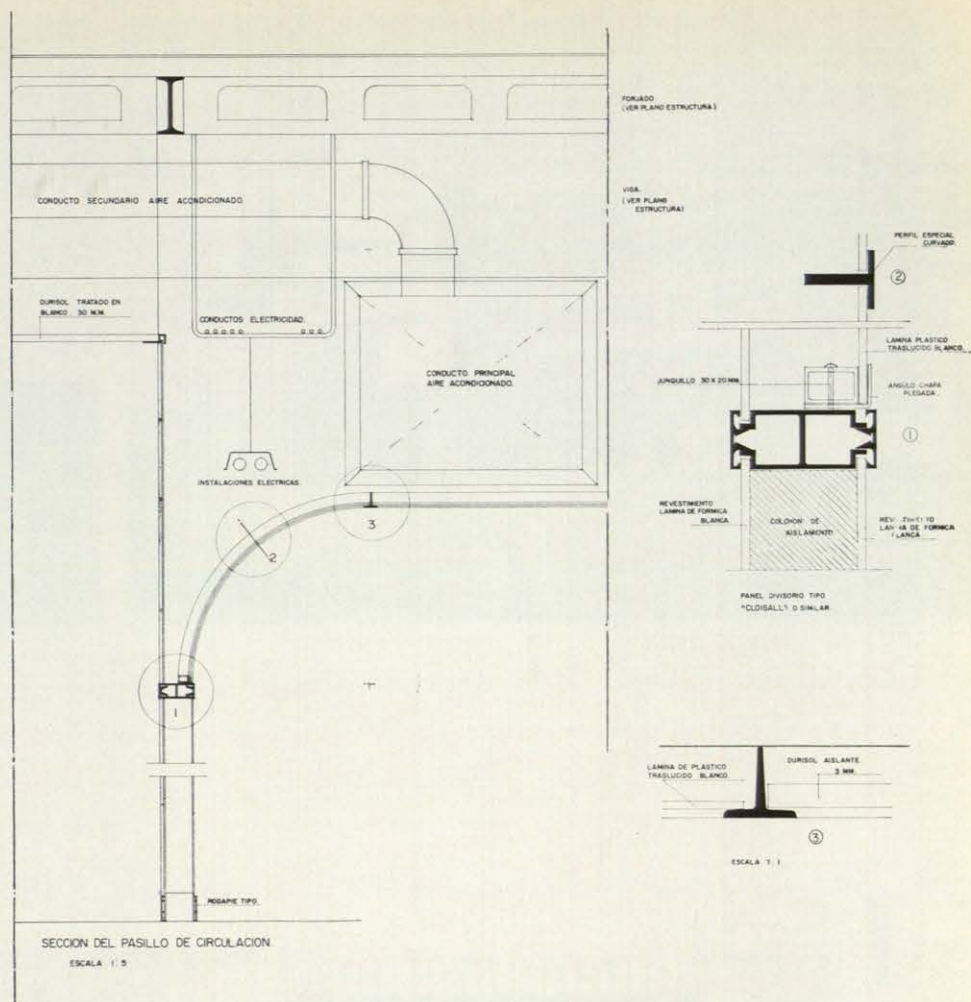
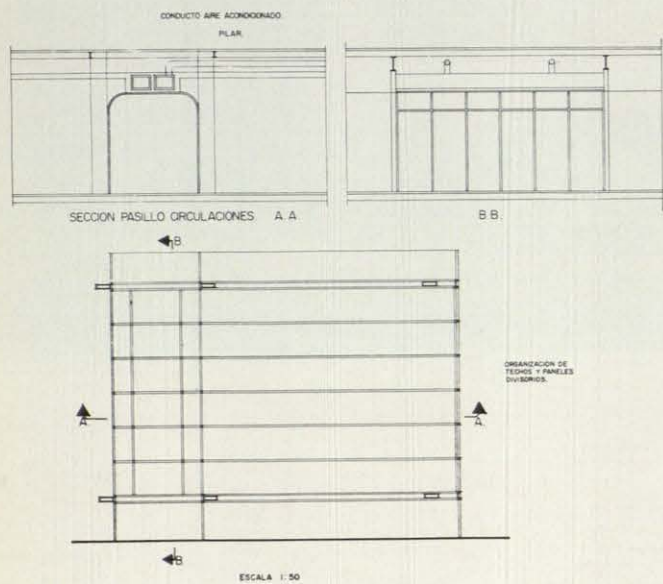


Planta tercera.









Detalle y esquema de circulaciones.